

La Alcaz

Órgano de la Brigada Mixta n.º 5. Carabineros

AÑO I

MADRID, 1.º DE MAYO DE 1937

NUM. 5

¡Ha muerto nuestro Comisario!

El Comisariado de la Brigada está de luto. Nuestro camarada comisario de la Brigada ha sido asesinado por la metralla fascista. La causa ha perdido un luchador más y de gran valía; pero no, no ha muerto, no ha podido morir; los hombres como Gabriel Pérez no mueren nunca; muere su cuerpo, aquello que nada vale, aquello que se convierte en gusanos y cenizas; pero su espíritu, sus acciones, su pauta marcada en la lucha, éstos no mueren nunca, éstos siempre estarán entre nosotros, y los comisarios de la Brigada Mixta núm. 5 sabremos escuchar sus consejos y llevar a cabo las iniciativas suyas.

Natural de Berja (Almería), supieron sus padres darle extensos conocimientos, que, unidos a su gran capacidad, hicieron de él un hombre de una cultura bastante elevada. Vió desde muy joven las injusticias de la sociedad burguesa, con el ejemplo vivo de la región donde había nacido, y se entregó por entero, desde el comienzo de su juventud, a la causa del pueblo, a la redención de los humildes. Cuando estalló la sublevación fué de los primeros en empuñar el fusil, y con el arrojo que ha demostrado después en muchas ocasiones, pudo verse en el asalto al cuartel de la Montaña, Campamento, etcétera. Dominada la sublevación en Madrid, pasó a ocupar su lugar de trabajo, desde donde siguió peleando con más intensidad que antes: sus trabajos no podían por menos de ser apreciados por todos, y en el mes de octubre era nombrado para ocupar un puesto en la directiva del Sindicato de Empleados de Prensa, al cual pertenecía; a fines de octubre el ministro de la Guerra pide a los hombres de responsabilidad a los Sindicatos para ir al frente de comisarios de Guerra, y allí fué Gabriel, voluntario, lleno de optimismo y con una gran seguridad en la labor que después había de realizar. El día 13 de noviembre toma parte en el combate de Valdemoro, con la Brigada Mixta número 5, de donde ya no había de separarse.

Desde entonces su vida es un conti-

nuo trabajo en favor de la causa y una continua obsesión el bienestar de los carabineros.



Nuestro querido camarada Gabriel Pérez, víctima de la metralla fascista en su puesto de honor de antifascista

En ocasión de resolver unos asuntos particulares, fué testigo presencial de los trágicos días de la toma de Málaga

por los fascistas. Su odisea en esta ocasión no puede describirse: desde la organización de la distribución de víveres y gasolina para los evacuados y los camiones que los transportaban, hasta cualquier otra cosa que se pueda imaginar, hizo Pérez. Quedó copado en Málaga, y cuando ya todos lo dábamos por desaparecido, se presentó en nuestras líneas, después de varios días de haber estado caminando por la sierra. Nuevamente se incorporó a la Brigada y reemprendió el trabajo con más tesón y ahínco con que lo hiciera antes, hasta el día 19 de abril, en que una granada fascista le quitó de entre nosotros.

En cuantos combates tomó parte demostró su valor y sangre fría, y siempre, con su acertado criterio, fué uno de los mejores robustecedores de la moral de los carabineros. Los principales combates donde tomó parte son: Valdemoro, Casa Quemada, Casa de Campo, márgenes del Manzanares y en los habidos en el sector del Jarama.

Hemos perdido con su muerte un gran amigo, un buen camarada, un ejemplo de antifascistas; pero sus doctrinas no se han perdido y serán las que defenderemos por todos medios para vengarle y poder ofrecerle como homenaje los laureles de la victoria que él no llegó a disfrutar.

DESPEDIDA

Compañero Gabriel Pérez Vicente, Comisario de la Quinta Brigada, flor de la juventud que fué segada cuando actuabas incansablemente.

Tu vida y tus ejemplos en mi mente grabaré para siempre, camarada, una labor activa y abnegada, como fué tu labor constantemente!

Nosotros, tus amigos Comisarios, ante tu muerte cruel te prometemos, que haciendo fe de revolucionarios, fu muy justo ideal defenderemos, de estrecha unión entre los proletarios, y con ellos también, ¡te vengaremos!

Miguel SERRANO

Comisario del cuarto Batallón

Un comisario más

Ha muerto un comisario más: Gabriel Pérez Vicente, y van..., no importa el número; bástenos saber que ha caído otro gran defensor de la República, otro heroico soldado del pueblo, en cumplimiento de su deber, de este deber que, lo mismo que tantos otros, se impuso nuestro querido Gabriel Pérez por amor a nosotros, por verdadero ideal.

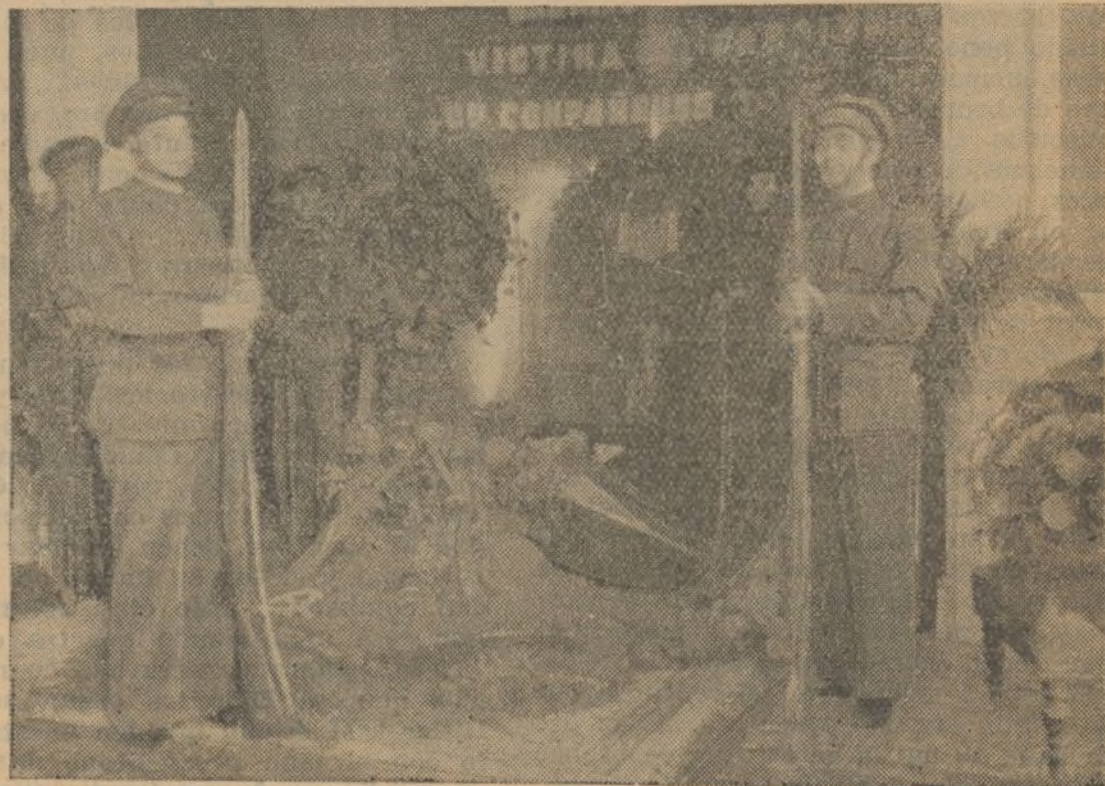
Hoy la fatalidad ha querido cebarse en él, en nuestro guía máspreciado, en nuestro consejero y hermano, y el Cuerpo de Carabineros todo, y en particular la Brigada Mixta número 5, que ha tenido el orgullo de compartir con él las emociones de la guerra, se sienten hoy verdaderamente entristecidos, y ante su cuerpo inerte tendimos nuestras banderas en señal de duelo y juramos que su muerte no ha de quedar impune. Hemos prometido venganza, y la cumpliremos aplastando a la bestia feroz del fascismo para que jamás vuelvan a caer bajo la metralla traidora camaradas que, como Gabriel Pérez, eran honra y orgullo del Ejército popular y del pueblo español.

Nosotros, carabineros de la Brigada Mixta número 5, que tan orgullosos nos sentíamos de nuestro comisario, de nuestro buen camarada, le dedicamos estas líneas en homenaje póstumo como prueba del gran cariño que hacia él sentíamos.

Llor a todos los comisarios que saben sucumbir en el cumplimiento de su deber.

FRANCISCO SANCHEZ
y ELADIO GARCIA

Carabineros del 26 Batallón.



La cámara mortuoria donde por última vez descansó el cadáver de nuestro camarada (Fotos V. Tribaldos)

Ayuntamiento de Madrid

Limpieza en la retaguardia

Limpieza en la retaguardia, limpieza, que está embrutida por los anticamaradas que traicionan la vanguardia.

Limpieza, mucha limpieza; no tengamos compasión a esa traidora reacción que juzga nuestra nobleza.

Limpieza en las entidades obreras y proletarias, limpieza de santidades.

Donde existan camaradas no puede haber falsedades, ni debe dársele entrada a esas gentes miserables que jamás una mirada fijaron simpatizable en la clase unificada.

Siempre con indiferencia obtuvieron tratamiento derribando fuertes ciencias, haciendo "burros" talentos que hoy de España es la vergüenza.

La vergüenza en la Nación están causando esas gentes que no tienen corazón: cuanto más dinero tienen, más grande hacen la traición.

Pero el castigo ya viene, se acerca como un ciclón; detenerlo nadie puede, viene con mucha razón.

Y yo deseando que llegue, que llegue dando un limpión bien hondo, donde se lleve toda la cimentación; que venga al grito de: muere, muere, traidora reacción!

Andrés CUBERO GRACIA

Carabinero del primer batallón.

Hombres de bronce

Cuando el sol declina y la noche avanza; cuando la magnificencia del cielo se enrojece; cuando el sol, cansado, se desgrana en mechones de oro y las cosas pierden su forma desdibujándose en la indecisa luz del anochecer, entonces es cuando comienza la vida del centinela; escudado en su manta para evitar que el frío acerado del viento no hiera sus carnes, se acurruca en las avanzadillas, allí donde el terreno ofrece una ondulación; la noche le envuelve; a lo lejos, la carretera blanquea; por entre el ramaje de los árboles se destaca la tenue claridad del cielo. El centinela en este servicio escucha el más leve rumor y su vista penetra en las tinieblas, adentrándose en la oscuridad de la noche; quizá en estas horas quedas, silenciosas, por su mente desfilen como en una pantalla las etapas últimas de su vida pasada. Su carácter ha cambiado de obrero pacífico a militar aguerrido; recuerda que a veces, en la ciudad, la falsa explosión de un automóvil le sobrecogía; hoy, la voz ronca de las granadas y el silbido penetrante, de serpiente, de las balas enemigas no le sorprenden. ¡Hombres de bronce del cuarto Batallón! Sus músculos a prueba aguantaron la inclemencia de tres y cuatro meses invernales, y hoy, en su puesto de centinela, en sus horas de soledades, quizá piense en poder acudir y respirar en el ambiente donde se crió: oír la voz infantil de sus hijos, sentir en su rostro curtido el suave roce de unas manos de seda, percibir el calor de la madre con los ojos vidriosos en llanto al verle de nuevo; pero por encima de esas reminiscencias se impone su temple de hombre de bronce! y se siente orgulloso de estar en su puesto, porque el abandonar lo quizá fuese lo que arrebataría para siempre aquellos recuerdos gratos, y con resignación espera el triunfo final para poder entregarse de nuevo a ellos.

El alba le sorprende: el centinela, en pie, vigila erguido, mientras la luz del día baña su figura de estatua de bronce destacándose en el amanecer.

Eusebio CANAL NUEVO

Carabinero del cuarto Batallón.

ESTAMPAS DE LA GUERRA

"LA CULPA ES DE ELLOS"

Me encuentro en la biblioteca del Batallón.

Respetuosamente, un camarada carabinero me pide permiso para entrar en la habitación.

—Pasa, compañero—le digo—, y escoge el libro que más te guste.

El muchacho hace una pequeña negativa con el gesto, y después de reprimir un doloroso suspiro, me contesta:

—No. Yo venía para ver si me podías hacer un favor—y alargándome un sobre, susurra, más que habla—: Me dicen que mi madre...

Todo lo he comprendido: la silenciosa negativa a mi proposición, el dolor que le produjo mi naturalidad de expresión y mi cordial palabra, contrastando con su íntima desgracia. Su palabra, velada. Sus frases, cortadas. Su petición, hecha más con el corazón que con la garganta, y, por último, el brazo extendido con una carta en su temblorosa mano.

Todo ello tenía tanta elocuencia, que no necesitaba más explicación.

Por un momento creí dejarme arrastrar por su sentimentalismo. ¡Era un camarada! Sabía bien su actuación en la guerra desde el primer momento de la rebelión, incluso antes...

Recordé que era el comisario del Batallón, y reaccioné.

Ya sin tristeza aparente, con esa naturalidad cruel que nos da la misma guerra, le contesté friamente, recordando el ejemplo de comisarios superiores a mí:

—Lo siento, compañero, pero no pidas permiso, que no se te puede conceder.

Sus ojos se empañaban.

Dígame usted al comandante...

—No puedo, no debo; tienes que reconocer que no está en él la concesión del permiso que pides. La culpa de no poder ver, por última vez, a tu madre, la tiene precisamente el enemigo que tenemos enfrente. El es quien no te deja que te separes de la trinchera. Odíale con toda tu alma. Aniquíale hasta el fin. Recuerda que todo el tiempo que dure la lucha habrá camaradas que padezcan tu misma desgracia. Hay muchos en tu caso. Debéis comprender...

Sin mirarle, para no encontrarme con sus ojos bañados en lágrimas, dándole perfecta cuenta del puesto que tengo asignado en la lucha, y dentro de él con las palabras más convincentes, pero más enérgicas, seguí haciéndole cargos, hasta que el muchacho, ya un poco más tranquilo, me dijo apretando los dientes:

—¿Tiene usted razón, la culpa es de ellos!

Salió de la habitación casi sin despedirse. Me dolió aquel mutis tan áspero, a pesar de sus palabras. Sentí un dolor inmenso al quedarme tan solo de pronto. Quizá como no podrá nunca creer aquel camarada.

«¿No me habrá comprendido?», pensé, y me respondí en voz alta y llena de odio: «¡La culpa es de ellos!»

Camarada que tuviste esta entrevista conmigo: He sabido después que me habías comprendido perfectamente, que has seguido en tu puesto y que te portas como un valiente. Te lo agradezco. Estrecha mi mano. En ella va mi aprecio de compañero, mi admiración como comisario, y también puedo asegurarte que un poco de cariño fraternal que aquel día sentí hacia ti. Ten por seguro que aquel triste día, si me dejo llevar de mis sentimientos, te habría ayudado a elevar el brazo y con tu carta en alto hubiera gritado al mundo entero lo que tu pecho sentía y tu voz no expresaba: ¡La culpa de no poder ver este héroe por última vez a su madre es del enemigo! ¿No es así, amigo mío?

Tomad este ejemplo todos, camaradas: el enemigo es el fascismo. No debemos ansiar, ni aun por necesidad, apartarnos de las trincheras hasta su total exterminio, por ninguna causa y bajo ningún pretexto. Recordad el espíritu de sacrificio de este compañero. Comprendamos que la victoria definitiva es la única que nos puede conceder todas las aspiraciones y deseos que nos embargan.

Siendo así, camaradas, ¡vayamos ciegos a la conquista íntegra de nuestro terreno, ocupado vilmente por la planta del fascismo invasor!

Un Cuerpo leal y heroico

De todos los Cuerpos armados que tenemos al estallar el movimiento, ninguno tan leal, tan comprensivo de la responsabilidad de todos y tan heroico, como ese gran Cuerpo de Carabineros.

Desde que se implantó el régimen republicano, y mientras hemos tenido en el Gobierno republicanos de verdad y no agentes del fascismo, como los del segundo bienio, este magnífico Cuerpo ha sido el colaborador más grande que ha tenido, ha sido el elemento de confianza; los hombres que no traicionaban nunca al Gobierno nacido del pueblo, a los intereses de la clase trabajadora; en una palabra: a los intereses de ellos mismos, porque ellos son carne de la misma carne e hijos del mismo pueblo; sintiendo los mismos problemas, porque son los de sus familiares, los de sus amigos, los de ellos mismos, pues un día fueron obreros, campesinos..., y, como tales, habían sufrido hambre, vergüenza y esclavitud; por tanto, a nadie le debe extrañar cómo se comportan en la lucha, la ilusión que ponen en el cumplimiento de su deber y el desprecio de la vida en los momentos que peligró su libertad, su bienestar, e incluso su propia existencia.

Ahora bien: a pesar de toda nuestra disciplina, de nuestro heroísmo y nuestro buen comportamiento, no podemos estar satisfechos; las unidades militares que son conscientes, como ese Cuerpo, como tantos y tantos con responsabilidad de su deber, deben redoblar su entusiasmo y elevar su moral, su capacidad combativa, ante el panorama por que está atravesando nuestra querida Patria, panorama agravado cuando vemos que los Ejércitos organizados de Hitler y Mussolini invaden nuestro suelo con el plan premeditado de arrancarnos jirones de nuestra tierra y nuestra carne, y de esta forma aumentar el poderío de estas naciones para emprender nuevas aventuras de carácter imperialista y dominar al mundo si les es posible.

Así, pues, hemos emprendido la OFENSIVA en todos los frentes; primero en los campos de la Alcarria, siendo el Batallón Apoyo, antiguo compañero nuestro en ese frente, uno de los héroes que con su voluntad férrea hizo fracasar a las divisiones italianas; después en Andalucía, y últimamente en esos frentes de Madrid; OFENSIVAS magníficas para las armas de la República, en las cuales hemos avanzado decenas y decenas de kilómetros, conquistando y librando del terror a infinidad de pueblos dominados por el enemigo, terror grabado en los semblantes pardos de sus habitantes a nuestra entrada en ellos, y estar orgullosos de ver cómo sus abrazos y llores demostraban entusiasmo y alegría al verse libres del extranjero invasor.

A vosotros, jóvenes carabineros, os pido toméis ejemplo de vuestros viejos maestros, de aquellos bravos carabineros que supieron morir con un grito republicano en Andalucía, Navarra, Galicia...; que se mantuvieron fieles al régimen republicano; tan fieles, que pocos materialmente quedan; pero el recuerdo de los caídos será la guía y pauta por que nos regiremos. Sed fieles a la exacta y limpia trayectoria que os marcan los compañeros caídos en los frentes, que el pueblo español, este pueblo magnífico de héroes, sabrá premiarlos en su día la obra tan grande que estáis realizando y que estamos obligados a realizar todos los españoles con vergüenza y dignidad al ver invadida nuestra Patria por el fascismo internacional.

Gritemos todos juntos: ESPAÑA, DEL BUEN ESPAÑOL, Y NUNCA DEL EXTRANJERO.

Sed acreedores al justo calificativo de UN CUERPO LEAL Y HEROICO.

M. VERON

Comisario del Batallón Apoyo.

Heridas y vendajes

DE LAS HERIDAS.—Según mis pocos conocimientos, adquiridos durante el transcurso de los días, he llegado a creer, según los científicos de novela, que las supuraciones no debían ser combatidas, sino, al contrario, fomentadas.

La triste realidad de la guerra me ha demostrado todo lo contrario, ya que prácticamente se me han presentado casos en que el modo de aminorar las infecciones en las heridas consiste en evitar en todo momento posible la supuración. La penetración de microbios en la herida produce la inflamación y la supuración, que se constituye en unos mecanismos que en nada pueden ser defensores para el organismo. La curación de una herida que haya supurado se anuncia por la formación de un tejido rojizo (lo que se llama carne crecida) que evoluciona, transformándose en cicatriz, generalmente amplia e indeleble.

El organismo dispone de unos elementos, llamados células, que reparan los daños producidos en toda lesión, tendiendo a cicatrizar las heridas, teniendo muy en cuenta que este trabajo es rápido si se tiene el debido esmero en la curación, particularmente con la primera que se realice. Los labios de la herida deben ponerse en íntimo contacto, manteniéndose con reposo, para la evitación de irritaciones, y sobre todo a cubierto, con el fin de que la entrada de los microbios del exterior sea inaccesible.

La piel, con su cubierta de epidermis, constituye siempre una barrera que nos defiende de la invasión de los microorganismos, perjudiciales por todas partes que prevalecen. Cuando esta barrera desaparece, la infección es facilísima, produciéndose muchas veces, si no se tiene el cuidado merecido, inflamaciones locales que inclusive pueden acarrear la muerte de un compañero.

El porvenir de una herida, generalmente depende del trato y la limpieza con que se haya practicado la cura primitiva. Y para combatir, queridos sanitarios, todos estos medios de infección, que con facilidad puede privarle a un herido de lo mejor de todo, que es la vida, hay dos reglas sencillísimas, divididas en dos fracciones: asepsia y antisepsia.

La asepsia consiste en que la preparación de todo el material sanitario que debe aplicarse a la herida esté previamente exento de microbios. La antisepsia consiste, igualmente, en la destrucción de todos los microorganismos que puedan estar en contacto con la herida.

Debe tenerse en cuenta que siempre se tendrá más confianza en el proceder cuidadoso de las normas asepticas que en el empleo de los desinfectantes.

VENDAJES.—Si tiene importancia conocer la manera eficaz de prestar auxilio a los heridos, no la tiene menos conocer y enseñar a los demás la manera de evitar el doble curso de una lesión.

La cuestión del vendaje tiene una importancia trascendental en la curación de las heridas, y, por lo tanto, deben conocerse algunas normas elementales para los socorros de urgencia, que generalmente presentan malísimas condiciones, y solamente la feliz iniciativa del sanitario ha de hacer lo imprevisto para crear el milagro.

Como medios señalaré que el pañuelo triangular y la venda de gasa corriente es lo más usual para las heridas. Cuando se carece de este material que acabo de señalar, con un pañuelo grande, cuadrado, y con cualquier servilleta se puede preparar un vendaje que nada tendría que envidiar a cualquier otro hecho a propósito. Este pañuelo o servilleta se dobla diagonalmente para que forme triángulo, cuya base sea mayor que los lados.

Con este procedimiento tan sencillo puede hacerse el vendaje donde exista la parte lesionada: en el cráneo, en los brazos, piernas, etc. Esto, el sanitario encargado de dicho cometido procurará sacar de su ingenio aquello que sea más práctico para poder cubrir la finalidad deseada. En todo caso, la parte lesionada debe estar completamente inmovilizada.

José ASEES CALATAYUD

Cabo sanitario del segundo batallón.

ajes

mis po-
durante
llegado
de no-
debían
urio, fo-

erra me
ya que
sentado
brar las
siste en
e la su-
icrobios
ación y
uye en
pueden
mo. La
aya su-
rmación
e llama
trans-
almente

os ele-
reparan
lesión,
das, te-
te tra-
pido es-
urmente
Los la-
en in-
con re-
ritacio-
con el
icrobios

epider-
barrera
de los
por to-
Cuando
fección
muchas
do me-
e inclu-
de un

general-
impieza
a cura
ueridos
de in-
de pri-
e todo,
senci-
ciones:

la pre-
unitario
té pre-
La an-
en la
roorga-
ntacto

siempre
proce-
épticas
tantes.
rtancia
prestar
e me-
más la
de una

e una
cura-
tanto,
s ele-
urgen-
n ma-
la fe-
hacer
gro.

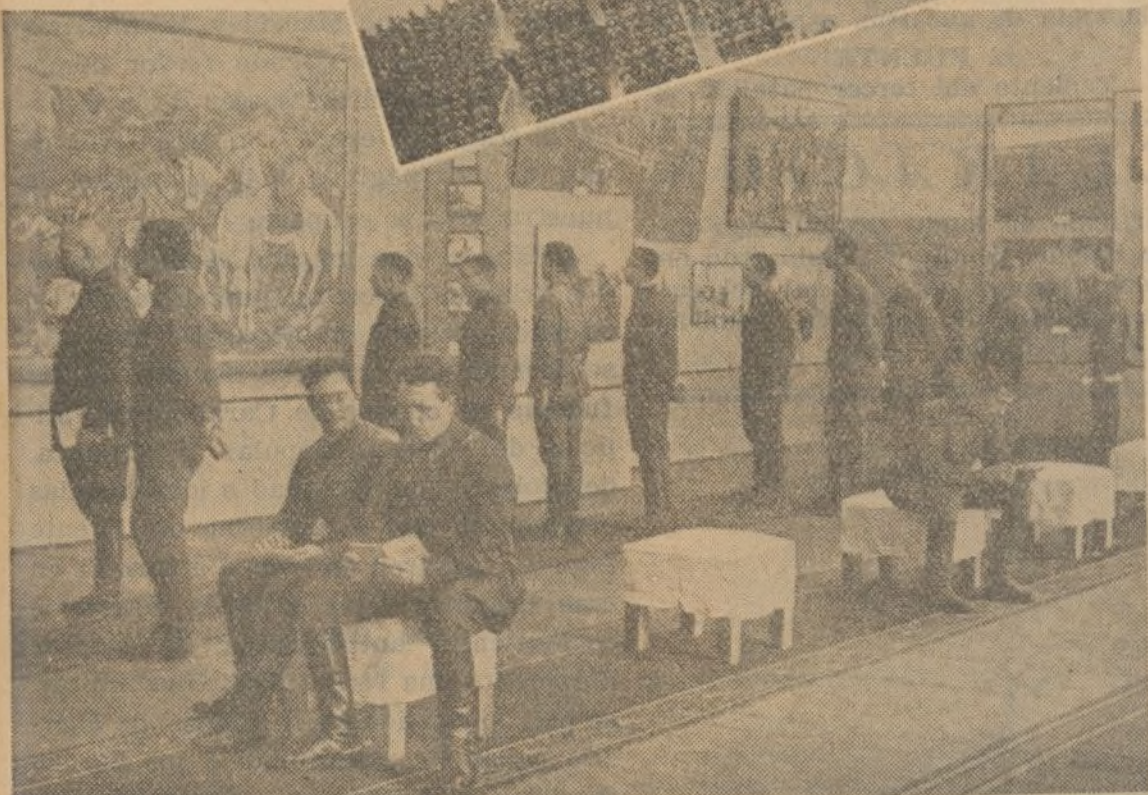
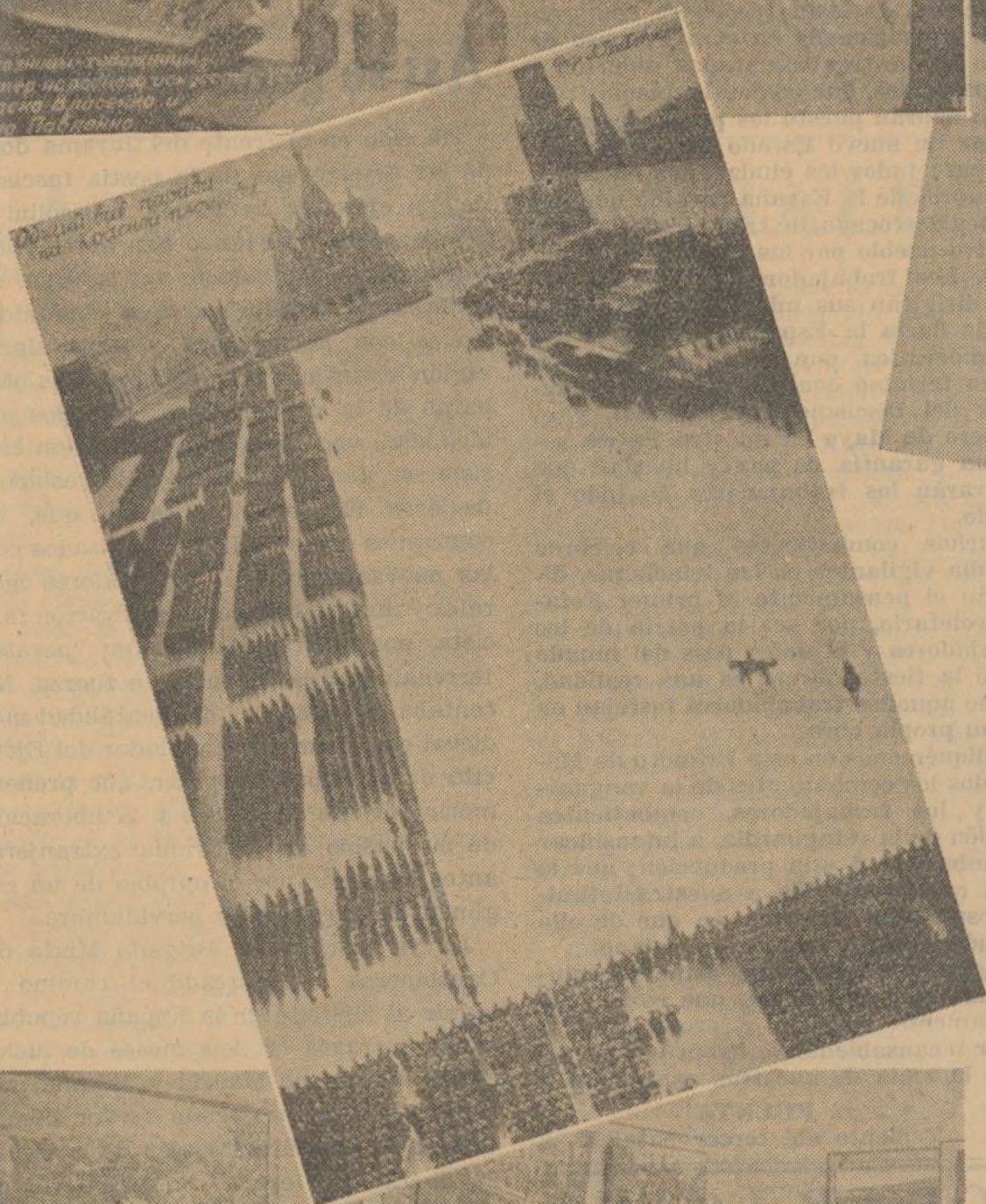
pañue-
sa co-
s heri-
mate-
un pa-
cual-
ar un
envi-
propó-
se do-
ne tri-
ue los

encillo
exista
en los
nitario
ocura-
ue sea
a fina-
parte
mente

YUD
gundo

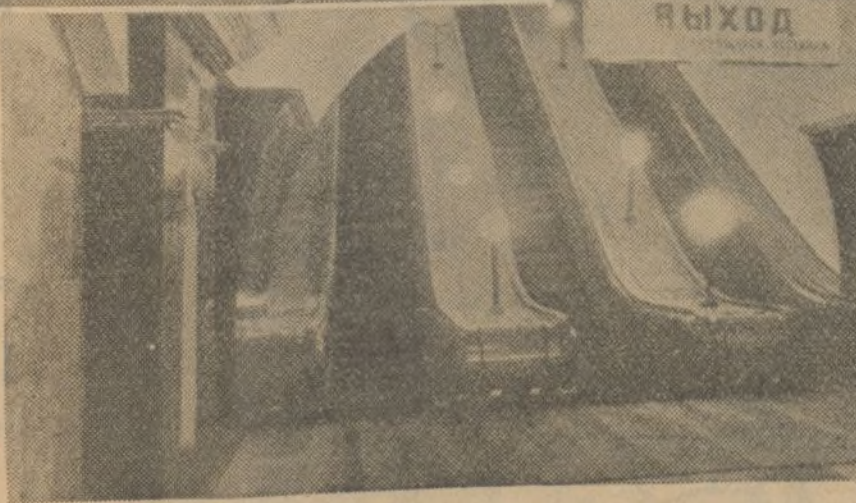
NO ESTAMOS SOLOS

La U. R. S. S., patria de los tra- bajadores, nos tiene presente en este gran día



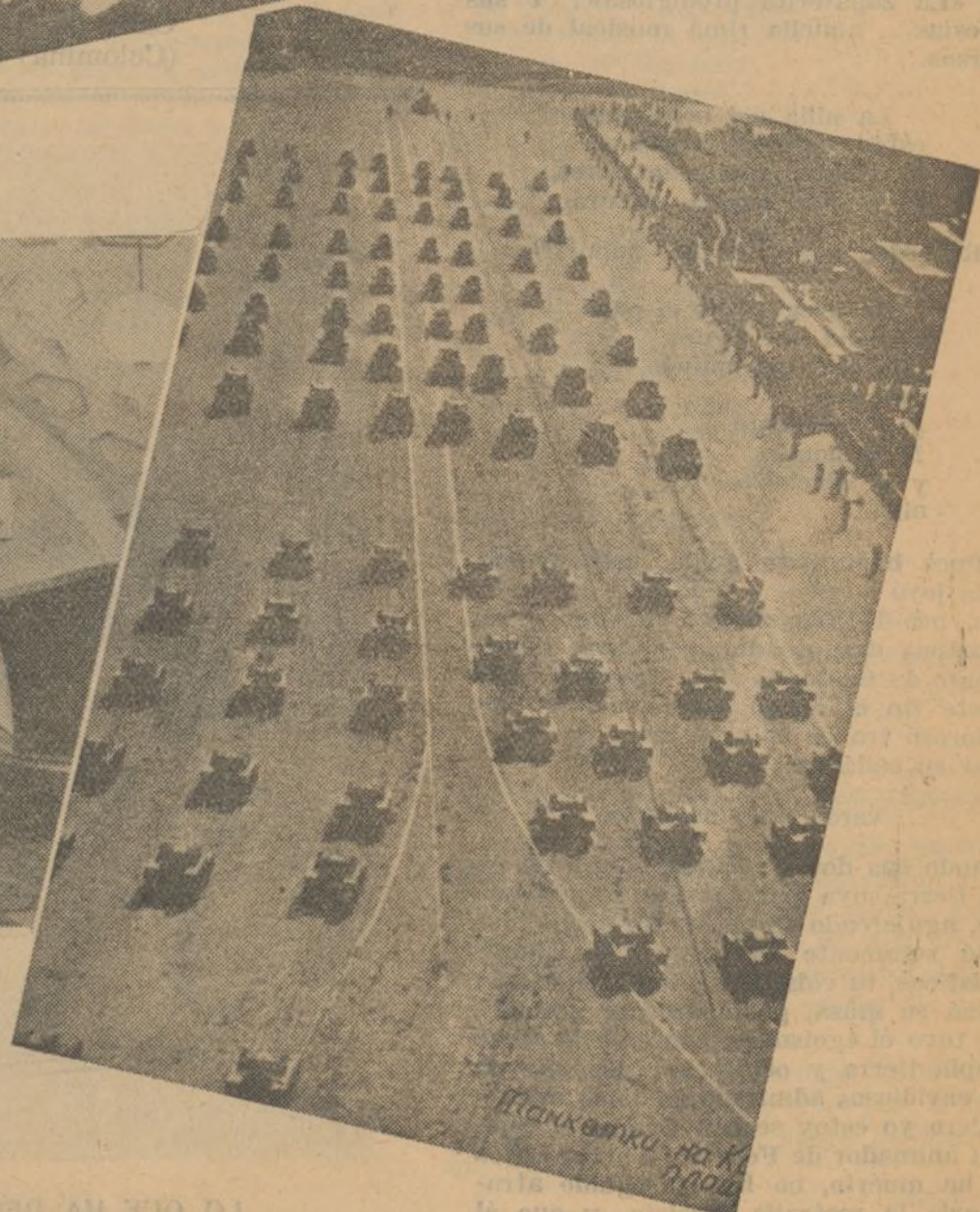
Conmemoramos en la fiesta del Primero de Mayo la gran gesta iniciada por un grupo de trabajadores en Chicago, que, conscientes de sus obligaciones, se levantaron contra el capitalismo opresor, cayendo bajo el plomo criminal de la metralla que como único método oponían a sus justas reivindicaciones. La vida de aquellos camaradas fué la semilla sembrada que al cabo del tiempo fructificó en un sentido de rebelión contra todo sistema de opresión e injusticia.

En este Primero de Mayo, en que el pueblo español lucha por defender la integridad de la patria y la justicia y bienestar para sus ciudadanos, añoramos al



gran pueblo ruso, que celebra en esta fecha también el homenaje a lo que es base para su engrandecimiento: **AL TRABAJO.**

No puede haber en este día más preocupación en el ánimo de los combatientes que esforzarse en ganar la guerra, pensando en un futuro de grandeza y prosperidad.



SIMBOLO

A la memoria de todos los intelectuales caídos en la lucha contra el fascismo, que simbolizo en la excelsa figura del gran poeta Federico García Lorca.

Son muchos los escritores amantes del pueblo que han caído también en esta lucha tenaz, en que juegan un papel importante la cultura e incultura de los pueblos. Mirando nuestra guerra desde el punto de vista intelectual, puede apreciarse con la máxima facilidad la lucha de dos ideas completamente contrarias, no ya en sentido social, que está suficientemente analizado y del cual me aparto en este artículo, sino en la lucha de dos masas rotundamente opuestas. Una que tiene su origen en la fomentación de la ignorancia y que lleva consigo el retraso de las naciones, la incultura, la esclavitud, la desesperación de los hombres y el odio a la vida; otra que representa el bienestar por medio del progreso, el cultivo de las inteligencias, la libertad sin yugos y la alegría de vivir.

Quiero, pues, dedicar este trabajo por entero a esos hombres de cerebros privilegiados que se han puesto siempre al lado de la masa trabajadora de los pueblos, por ver en éstos los pensamientos más ingenuamente cristalinios, las acciones más sinceramente nobles y, por tanto, los posibles procreadores de generaciones más sanas físicamente y por tanto menos viciadas de voluptuosos deseos y aberraciones sexuales.

Y ahora, simbolizando en uno solo el homenaje que rindo a esos hombres, escojo la figura del inmenso escritor y gran amigo de las costumbres del pueblo: Federico García Lorca.

¿Cuál fué el delito de García Lorca para que fuera tan canalllescamente asesinado en Granada? La contestación es tan sencilla como dolorosa. García Lorca hacía sus obras pensando siempre en el pueblo.

Recordáis su primera obra teatral, relacionada sobre la vida y proceso de Mariana Pineda, que descubre en su presentación como autor un espíritu tan exquisito como liberal?

Y «Bodas de sangre», en que desarrolla un tema tan delicado como la atracción mutua del sexo con la libre elección personal, tan respetable en la hembra como en el varón?

Os acordáis de aquella «Yerma», de una literatura perfectamente revolucionaria, con un argumento tan escabroso, llevado a la escena con suma valentía, con un lujo de frases tan crudas como justas?

Ha podido alguien olvidar el gracioso dinamismo y profundo pensamiento de «La zapaterita prodigiosa»? Y sus poesías..., aquella rima musical de sus versos...

La niña del bello rostro
está cogiendo aceituna;
el viento, galán de flores,
la prende por la cintura.

Recordad sus canciones populares:

Ha preguntado el papá
la edad que tiene;
ella dice que quince,
mamita,
y él diecisiete.
Niña bonita,
y él diecisiete,
niña...

Pues bien: este genio, este artista, esta joya nuestra y nada más que nuestra, nos la arrebató el enemigo pocas semanas después de apoderarse ilegalmente de Granada. ¡Ay, Granada! ¡Qué triste fin el de tu hijo Federico; qué doloroso trance el tuyo tener que enterrar su cadáver

... verde color aceituna...

cuando sus dotes estaban plenas de vida, tierra suya bañada en su propia sangre, agujereado su pecho; su pecho, que latió solamente cantando tus valores artísticos, tu vida, tus colores, tu sabor! Quizá su musa, genuinamente granadina, tuvo el egoísmo de enterrarle en su propia tierra y ocultarle a los ojos de los envidiosos admiradores de su arte.

Pero yo estoy seguro de que el espíritu animador de Federico García Lorca no ha muerto, no ha conseguido atravesarle la metralla fascista, y que él

mismo, viendo nuestra desolación por su ausencia, nos enviará su musa para que, inspirados en ella, aparezcan grandes genios que sigan su ruta marcada en el camino de la literatura.

¡Llor a Federico García Lorca!

El homenaje cumbre después de nuestra victoria se lo rendirá Madrid, ese Madrid que tanto le admiraba y quería, ese Madrid que tan heroicamente le venga, y se lo rendirá estrenando con todos los honores su última comedia, no conocida aún en la capital, «Doña Rosita la soltera».

Quede grabada en la mente de todos la obra meritoria de este gran valor de la literatura, y sirva esta ligera recopilación de sus dotes como sentido y sencillo homenaje a su memoria.

Miguel SERRANO

¡Ya se van al frente los Carabineros!

¡Ya se van al frente
los Carabineros!
Los despiden el pueblo.
Llevan disciplina
y temple de acero.
¡Ya se van al frente
los Carabineros!

Ya se van, cantando,
y la caravana
cruzando terrenos
que nunca el fascismo
pisará. ¡Son nuestros!
¡Ya se van al frente
los Carabineros!

Ya llegaron todos,
y en el parapeto
esperan momentos
de dar al fascismo
un golpe certero.
¡Ya están en el frente
los Carabineros!

Unos, con su sangre
regaron el suelo.
Cumplieron el lema:
¡Lealtad! Todo es poco.
¡Valor! Por entero.
¡Disciplina! Mucha,
pues por no perderla
su vida la dieron.

Traerán el triunfo,
el triunfo del pueblo.
Ya vendrán del frente
los Carabineros.

ILLANA

Cabo del Batallón
(Colomina) n.º 26.

Vísperas del Primero de Mayo

Los trabajadores de la España popular antifascista celebrarán este año la fiesta internacional del trabajo en las trincheras, después de nueve meses de lucha titánica contra los generales traidores al Estado republicano, que confió en ellos su defensa, y también contra sus aliados los fascistas de Alemania, Italia y Portugal.

Con una fe absoluta confiamos en que el próximo año celebraremos con alborozo y alegría el triunfo de nuestra justa causa, habiendo extirpado para siempre de la tierra hispana a la casta de terratenientes sin entrañas, de curas trabucaires y militares pretorianos, que después de explotarnos durante siglos hoy nos han sumido en esta guerra cruel.

La España triunfante de la negra Internacional fascista recordará con gratitud y emoción en otro Primero de Mayo a nuestros camaradas muertos y desaparecidos, que con su heroísmo fructífero habrán puesto los pilares para levantar un nuevo Estado de justicia social para todos los ciudadanos entre los escombros de la España podrida que habremos derrocado, de triste historia para nuestro pueblo por las injusticias cometidas. Los trabajadores del mundo entero dirigirán sus miradas y su pensamiento hacia la España heroica, liberal y democrática, que en un supremo esfuerzo terminó con las majezas y chulerías del fascismo internacional, y el Primero de Mayo en nuestra Patria será una garantía de paz y libertad que admirarán los trabajadores de todo el mundo.

Muchos combatientes que celebren este día vigilantes en las trincheras, dirigirán el pensamiento al primer Estado proletario, por ser la patria de los trabajadores y el único país del mundo donde la fiesta obrera es una realidad, porque aquellos trabajadores festejan en ella su propia obra.

Dediquémonos en este Primero de Mayo todos los combatientes de la vanguardia, y los trabajadores, combatientes también de la retaguardia, a intensificar la combatividad y la producción; que la fiesta quede reducida a nuestra intimidad espiritual, pensando en que de ello depende nuestro triunfo, no lejano.

Hagamos un supremo esfuerzo coincidiendo con esta fiesta, que es la verdaderamente nuestra, y prometámonos luchar incansablemente hasta ver conseguida la meta de nuestras aspiraciones.

L. PUENTE

Teniente del tercer batallón.

ACLARACION

El artículo de fondo titulado «¿Política de Frente Popular?», publicado en el número pasado, es original del camarada Agustín de Leonardo, comisario de esta Brigada.



Preparados para el ataque

Así se gana la guerra

Ha sido en el frente del Jarama donde las arremetidas de la bestia fascista de los ejércitos de Hitler, Mussolini y la marioneta de Franco han arremetido con más tesón y coraje, con la vana esperanza de cortar nuestras comunicaciones con la hermosa y hospitalaria región levantina; pero estos nuevos bárbaros de la era moderna, soldados sin idealidad, vacíos de toda aspiración clausista, se han convertido en los esbirros de esos Estados totalitarios que, no conformes con ser ellos esclavizados con las nuevas teorías de los «valores morales y materiales» de la civilización fascista, nos quieren imponer su «paraíso terrenal» por la razón de la fuerza. No contaba esta gentuza de mentalidad medieval con el empuje arrollador del Ejército de la España popular, que prefiere morir por sus libertades y la liberación de su pueblo de la tiranía extranjera, antes de pasar por el oprobio de un régimen de esclavitud y servidumbre.

La ya gloriosa 5.ª Brigada Mixta de Carabineros ha marcado el camino a seguir al Ejército de la España republicana: a través de seis meses de lucha en los frentes de Madrid y Jarama, los carabineros de arraigado fervor democrático, el más firme sostén de la España liberal, han escrito en estos frentes una de las páginas más gloriosas de nuestra magna epopeya.

¿Cómo se han logrado esos continuados triunfos? Con un puñado de jefes, oficiales y clases del abnegado Instituto se forman los primeros mandos de las fuerzas de choque de Carabineros; Milicias del Ejército popular antifascista, de probada combatividad e identificadas ciegamente con el Gobierno del Frente Popular, pasaron en bloque a formar en esas brigadas estas grandes masas de combatientes antifascistas; al aceptar libremente una férrea disciplina militar, se han convertido en un Cuerpo de Ejército capaz de exterminar a las hordas fascistas en próximas y duras contiendas.

S. PUENTE

Teniente de almacén y cocina
del tercer batallón de la
Brigada Mixta de Carabineros.

Frente del Jarama, 15-4-937.



LO QUE HA DESCUBIERTO EL PUEBLO ESPAÑOL

Ayuntamiento de Madrid

19 julio 1936,

“¡NO PASARAN!”

1.º Mayo 1937,

“¡PASAREMOS!”

Prensa Obrera.—Juan Bravo, 3.—Madrid